

EN TORNO A UNA DEFINICIÓN DE LA NO VIOLENCIA.

PONENCIA A DISTANCIA:
Ana Marta Moreno de Araujo
Vice Rectora
Universidad Doctor Andrés Bello.
San Salvador, El Salvador, C.A.

El Salvador desde sus orígenes ha reportado vivir épocas que por si mismas han generado violencia; es que el ser humano ha sido históricamente violento y no puede, si no quiere hacerlo, apartarse o dejar de lado esas conductas violentas.

Este estilo de vida no escapa de la vida universitaria, por ello es conveniente emplear metodologías que nos lleven a forjar hombres y mujeres que se respeten como personas y reconozcan su verdadera identidad en la sociedad en la cual se desarrollan.

Compartimos la definición de violencia que se da en el diccionario del nuevo humanismo, que dice: “Violencia es el más simple, frecuente y eficaz modo para mantenernos en el poder y la supremacía, para imponer la propia voluntad a otros, usurpar el poder, la propiedad y aun las vidas ajenas”. ¿Qué significa ésto, que como personas manifestamos conductas, acciones o reacciones específicas, que consideramos necesarias para mantener nuestro **status quo**, y que muchas veces ni siquiera nos hace sentir bien con nosotros mismos y por consiguiente ni con los demás?.

El Salvador, ha sido por muchos años, como se mencionó anteriormente, un país donde la violencia se ha enseñoreado. El conflicto armado vivido en la década de los 80, ha dejado su remanente en las personas, tanto que viven todavía con el estigma de esos acontecimientos sociales y que buscan confrontación en lo que hoy llamamos “tiempos de paz”; unos de los problemas sociales generados por este conflicto, fue la migración, que ha ocasionado una mutación cultural, surgiendo las zonas de miseria, en la que con el surgimiento de las “maras”, han generado uno de los principales problemas a erradicar para los gobiernos, pero la situación se ha complicado porque se busca erradicarlos también bajo una situación de violencia y esto a la larga nos genera más violencia. Lo anterior se agudiza aún más, ya que estos grupos antisociales están radicados en cinturones de pobreza, donde el hacinamiento y la pérdida de valores los hace actuar de manera violenta para con la sociedad.

Por ello la educación en general y en el caso que nos ocupa: la Educación Superior en El Salvador, al integrar sus tres funciones básicas de docencia, investigación y proyección social, deberá encauzar sus programas de estudio con acciones paralelas que tengan concordancia con la búsqueda del ser humano que todos deseamos.

No podemos dejar de mencionar además, que muchos de nuestros educadores, en los salones de clases, sin percatarse, también propician la violencia. Sabemos que la educación debe generar en los estudiantes la capacidad de aprender a aprender, a ser capaces de aplicar el conocimiento en una realidad cambiante, a adquirir competencias para comprender, resolver y evaluar situaciones, las cuales deben ser comprendidas con imaginación y creatividad y convertidas en aprendizajes relevantes, flexibles y pertinentes para su vida. Sin embargo, pese a todos esos buenos deseos estamos generando en ellos, estados de frustración,

que conducen a la deshumanización, lo cual afecta la convivencia social y conlleva a la violencia en sus distintas manifestaciones.

Como Universidad debemos buscar una educación de calidad, que constituya un mecanismo oportuno y pertinente para adquirir conocimientos y desarrollar habilidades que nos sirvan para enfrentar la realidad nacional e internacional, presente y futura.

Consecuentemente, es una exigencia que busquemos, desarrollemos e implementemos mecanismos que conlleven a un cambio de estilo de vida no violenta, que faciliten la convivencia social en democracia y armonía.

Como universidad definimos el perfil del profesional que se necesita en el ámbito laboral, desarrollando las áreas del conocimiento, habilidades y actitudes, hablando de un profesional integral. Sin embargo, hemos descuidado la formación en valores, el desarrollo personal y propiciar la erradicación de conductas violentas. De acuerdo con Pilar Herranz, la violencia no tiene únicamente un origen biológico y que por lo tanto es susceptible de cambiarse; ¿entonces, qué esperamos para asumir el reto que como formadores nos corresponde, brindando así una calidad de vida íntegra a las personas de cuya educación somos responsables?.

En consideración con las ideas anteriores podemos definir la educación no violenta, como todo proceso en el cual se da la transmisión de conocimientos comunes y científicos, de manera pacífica, sin violar los derechos del educando, ni afectarlo de manera física o emocional; lo que incluye: la no discriminación del más lento, por el más inteligente; la no premiación de las mejores notas o mejores lugares sin considerar condiciones de vida y salud del educando de bajo

rendimiento; la no agresión física o verbal por ningún motivo; tomar en cuenta los potenciales de cada persona; la no represión a las preguntas, aun cuando éstas no sean coherentes para el educador.

La educación no violenta es la que se genera cuando el educando tiene satisfechas las necesidades básicas de su vida; y busca de manera humana, generar estudiantes investigadores, profesionales, en fin personas que generen conocimiento y produzcan de manera eficiente a partir del mismo.

Todo ello refleja que la educación no violenta busca construir un nuevo ser humano que se respete como tal y que respete a sus semejantes, trabajando desde las aulas en la construcción de comportamientos no violentos, que le faciliten la adopción de un estilo de vida pacífica, fraternal, solidaria y productiva.

La Universidad Dr. Andrés Bello, consciente de su papel de formadora y con el objeto de cumplir con su misión institucional, está interesada en lograr que sus estudiantes se conviertan en personas que rechacen toda clase de comportamiento violento; para lograrlo está incorporando a los programas de aquellas materias humanísticas, contenidos de educación no violenta y asimismo, promoviendo un ambiente académico de comprensión, respeto y concordia.

San Salvador, 8 de Mayo de 2004